

Dario CASAPICCOLA

La Iglesia partida. Rosario: la crisis de 1969

Logos, Rosario 2016, 270 pp.

Dario Carlos Casapiccola, investigador y profesor de Historia contemporánea en la Universidad del Salvador (Buenos Aires), nos presenta, con leves modificaciones, su tesis doctoral en investigación histórica defendida en la Universidad de San Andrés (Victoria, Argentina).

El presente libro se centra en el conflicto social y eclesial vivido en 1969 en la diócesis de Rosario. De todos los conflictos post conciliares y post Medellín este es el que tuvo más resonancia nacional e internacional. Lógicamente, no fue el único pues en diócesis como Córdoba, Mendoza o San Isidro hubo hechos similares. En definitiva, el cambio de mentalidad del clero patrio y las novedades que traían algunos sacerdotes llegados de Europa junto con el estatismo de algunos prelados y la particular interpretación de algunos documentos conciliares, *Gaudium et Spes*, y post conciliares, *Populorum Progressio* fueron el caldo de cultivo en que se coció la oposición clerical a su obispo. Tampoco debemos olvidar la peculiar situación política de la Argentina, en mi opinión, poco desarrollada en el libro.

El autor desarrolla todas las fases del conflicto con abundante documentación, reproducida también en anexo. Cabe destacar el esfuerzo por acudir a las fuentes directas (entrevistas con los protagonistas) y a la hemeroteca del momento. A la vez, se pretende enmarcar todo el conflicto en

los acontecimientos de larga duración, de tal manera que se aborda lo que supuso tanto el Concilio Vaticano II, como Medellín (nuestro Vaticano II latinoamericano, en la conciencia de muchos de los protagonistas).

En cuanto al hecho en sí, cabe destacar las implicaciones inherentes al mismo como el surgimiento y la influencia en la rebelión clerical, ampliada después a los fieles, contra el obispo Guillermo Bolatti, del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, así como el detonante de la no renovación de contrato de algunos sacerdotes pertenecientes a la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana. El conflicto, tuvo gran eco en la prensa y llegó hasta Pablo VI que actuó como árbitro de la situación. Como tantos hechos contemporáneos la rebelión se cerró en falso, con aceptación de dimisiones, secularizaciones y un obispo claramente amortizado a la espera de su sucesor.

En todo caso, estamos frente a una obra sólida –a la que le vendría bien una cronología de los hechos pues a ratos puede resultar confuso su relato, sobre todo para quien no ha vivido en el cono sur–, que nos presenta una disputa entre clero y su obispo que, sin ser original, es ejemplar de los convulsos tiempos del post concilio y de la indefinición de la autoridad en la Iglesia propia de los años 60-70.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra